

**CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A RAMOS GIMÉNEZ**

Valores y otros diríjanse a R. Crudo

La agitación agraria

La agitación agraria, producida por la desproporcionada ampliación de los territorios, va tomando cuerpo, extendiéndose cada vez más, como una prueba palpable de la desorganización económica en que se encuentra este país, que atraviesa por un período de crisis, no ya en el orden administrativo, sino también en lo que concierne a la normalidad de los hombres que so han erigido en gobernantes del pueblo.

El radicalismo, como partido de oposición al poder, combatió a los gobiernos oligárquicos y a las inmorales administraciones de los gobernantes que monopolizaron desde el poder la industria nacional, pactaron con las empresas extranjeras, protegieron a los latifundistas y desfalcaron al tesoro público, creándose en propiedad grandes extensiones de tierra comunal. El radicalismo triunfante, como partido de la situación, como entidad gubernativa, olvidó sus prácticas de ayer, incurriendo en los mismos errores, manteniendo y fomentando las mismas inmorales administraciones, perpetuando el mal que cambió en sus jornadas revolucionarias.

Todo esto lo experimentamos nosotros. Sabíamos demasiado, que males que residen en los fundamentos del régimen no pueden ser eliminados con el simple cambio de gobierno, toda vez que la acción revolucionaria de los partidos políticos de oposición, aun cuando en sus luchas presenten un excelente programa de reformas, no reduce a nada al frente de los diferentes ministerios y reparticiones públicas, hombres que por sus antecedentes políticos, representan una garantía para los que creen en las virtudes de los que median al calor del Estado y viven del presupuesto nacional.

El conflicto agrario, con sus graves consecuencias — los continuos desajustes de las chacras y los colonos que durante diez, quince o veinte años las cultivaron; la parcialidad de la justicia que se da a ser el instrumento pasivo de los terratenientes, la proporción y la avaricia de los latifundistas que someten a los campesinos, haciéndoles firmar vergonzosos contratos bajo la amenaza de privarles de lo más necesario para la vida; las numerosas familias que hoy ambulaban por las campiñas expuestas a las inclemencias del tiempo; todo ese enorme cúmulo de infamias cometidas con los hombres que crean todas las riquezas, con los que fomentan la industria y la agricultura y elaboran en el yunque del trabajo el progreso moral y material de este pueblo — tiene sus causas en la organización social que crea los privilegios, fomenta la explotación y legaliza los hechos más infamantes, reduciendo a la mayoría de los productores a la miseria más espantosa y obligando a los que poseen altivez y conciencia de hombres a colocarse al margen de las leyes, saltando fuera de la órbita marcada por los códigos y reglamentos sociales.

El radicalismo, que, según algunos panameños cantores de su tradición revolucionaria, vino a marcar una nueva época en el régimen político de esta república, ha demostrado, al igual que los gobiernos de las épocas oligárquicas, su impotencia frente al problema agrario que cada vez más se complica, amenazando la estabilidad misma del régimen, pues las perturbaciones económicas de los pueblos son las que provocan las revoluciones que atacan los principios básicos de la sociedad capitalista. La agitación agraria, que asume en la provincia de Santa Fe los caracteres de una revuelta colectiva, no va extendiéndose cada vez más y no sería extraño que, a medida que los ánimos se van ya excitando, más enérgica y decidida se haga la acción de las vicinias del latifundio, operándose violentamente a ser desalojados del terreno, que durante varios años regaron con su sudor, enriquecidos al año con el producto de su trabajo mientras ellos, con sus mujeres e hijos, moraban, anémicos frente a los ojos abarrotados de trigo. ¿Qué hace el nuevo gobierno del nuevo régimen frente al problema agrario?

¿Qué medidas toma para remediar un mal que reside en la organización social que pretendieron humanitarizar y en las instituciones administrativas que dijeron moralizarlas colocando al frente a hombres de reconocida probidad política? Nada, porque nada puede hacer un gobierno frente al problema de la tierra acaparada en manos de quienes no son, precisamente, los que arrancan con su sudor los frutos que ella produce.

Ante el momento actual y frente al conflicto que cada día más se va agravando, el ministerio de Agricultura no ha tomado medida alguna tendiente a encontrar una solución que remedie en parte la situación precaria en que

quedan muchas familias que fueron desalojadas de las chacras. En cambio, como una ironía sangrienta lanzada a la faz de los parias obligados a llevar por los campos una vida de nómatas, publicó el dicho ministerio un bando, en el que incita a los campesinos a que siembren más trigo, para satisfacer las exigencias comerciales de los exportadores y para llenar las necesidades del comercio que lucra con la guerra exportando el trigo a los países aliados. ¿Alcanzará a comprender el insulto que para el miserable colono, que no tiene para comer y menos para comprar semillas, encierra la invitación a aumentar los sembrados de trigo, publicada con todo desparpajo por el ministerio de Agricultura?

La justicia histórica

Avelino Alarcón

Generalmente los jueces confundieron el determinismo con el convencionalismo social, al que ajustan en todo momento su criterio, cada vez que se disponen a dar su veredicto sobre un hecho considerado punible por los códigos y leyes constitutivas del Estado. No es extraño, por lo tanto, que en el caso que comentamos — la condena de 20 años de prisión por el fiscal del crimen para Avelino Alarcón — se haya argumentado, empleando el lenguaje jurídico, que son agravantes las causas determinantes del hecho, o lo que es igual: que el procesado es responsable de la muerte del krumiro López, aún cuando no esté debidamente comprobado que sea él, autor material del crimen.

La justicia histórica, emanada de ese conjunto de leyes que constituyen los códigos, concedida al individuo la fuerza volitiva suficiente para poder dominar todas sus pasiones; lo consideran con libre albedrío y por lo tanto, responsable de todas sus acciones. El determinismo de la justicia burguesa, no estudia las causas que originan los efectos que pretende corregir, empleando los medios más contumaces; confunde el efecto con la causa, de ahí que flaqueen sus determinantes a los medios empleados para efectuar el crimen y agravantes o atenuantes las formas diversas de realizarlo, como si el hecho criminal no fuera siempre el mismo, toda vez que el crimen está representado en la lesión y no en el lesionado.

La interpretación histórica del crimen, varió de forma a través de las edades; cada pueblo le dió una interpretación distinta, de acuerdo con su moralidad, pero siempre ajustándola al convencionalismo de la época. Crimen no se consideró el acto de un individuo que atenta contra la paz y el bienestar de una colectividad de un pueblo; si así se hubiera interpretado, la justicia habría desahogado el peso de la ley, brutal e inextinguible cuando se trata de los hijos del infortunio, sobre la cabeza de los emperadores, reyes y toda la casta gobernante, que son, precisamente, los más grandes criminales de la historia.

El Estado es la síntesis de todas las aberraciones humanas; la personificación del despotismo elevado a las altas cumbres del poder; la iniquidad social,

el robo, la explotación y el vilipendio se cobijan bajo el manto protector del Estado y sus leyes. Y de ese conjunto de aberraciones, de esa amalgama de anacronismos, emana la justicia histórica, la justicia del régimen, que los jueces, instrumentos ciegos de la ley, se encargan de distribuir espusivamente: la equidad se mide en razón a la desigualdad económica y social de los individuos.

Ante tales principios constitutivos de lo que llaman orden social; ante la organización, económica de los regímenes actuales, que fomentan el crimen, teniendo la insensata pretensión de estipularlo por medio de condenas bárbaras e inhumanas, el determinismo científico, que nos explica al hombre como una entidad orgánica sujeta a las influencias del ambiente en que se desarrolla, queda anulada por la acción del hombre moral, que considera lógico y natural todo ese cúmulo de incongruencias que tergiversan el verdadero significado de la vida. No cabe, pues, esperar, de los erigidos en jueces de los otros otra interpretación diferente de la dada hasta hoy a la justicia del hombre.

La justicia, en sus diferentes interpretaciones: «justicia divina» o «justicia humana», fue en todos los tiempos injusta y criminal, contraria a los verdaderos derechos del pueblo e incapaz de subsanar los males que azoraron a las humanidades, toda vez que fue ella la que sancionó la infamia y dió razón de ser al despotismo y a la tiranía. La condena impuesta al obrero panadero Avelino Alarcón, no puede ser más brutal: es la más ignominiosa afronta que se pueda lanzar a la faz de un pueblo que se llama cuncho de la democracia. El espíritu primario, preñado de odio hacia el rebelde que se emancipó del infame tutelaje de los amos, evidenció la ineptitud del troglodita que se oculta bajo la toga de un fiscal del crimen. Porque el ser anarquista no justifica la criminalidad; condenar a un hombre porque profesa ideas subversivas acusa la iracundia del ancestral que tiembla ante el avance de las ideas destructoras de las cavernas morales del pasado.

Emilio L. FRANGO.

(De «Alborada».)

CRONICAS MUNDIALES

OBSERVACIONES DE UN ANDARIEGO

Sentencia de absolución

Hace unos días apareció dentro de un pañal un niño recién nacido y muerto. El suceso, que ocurrió en esta capital de Panamá, — fue tema primordial de muchas conversaciones, sigue siendo todavía por tiempo alguno. Apasionó a muchas gentes, y lo que apasiona es lo que más hace mover los labios de la multitud.

La madre del niño, una pobre criada de servicio cuyo nombre no importa para mis conclusiones, ha sido decernida como presunta ejecutora de la muerte de su hijo.

Por lo general, todo el mundo ha ido dando una o más vueltas al cómodo tornillo de las acusaciones contra esa madre, a la que se presume infanticida.

Hasta las mujeres, sus íntimas hermanas por el sexo, no han reparado en cebarse en la infeliz muchacha, acusándola sin piedad, y sin considerar que el día menos sospechado puede cualquiera de ellas encontrarse en un trance igual.

Porque el caso no es nuevo ni lo será nunca, ya que ha de repetirse ferozmente, veces y veces más y en todas las latitudes, mientras se siga teniendo el afegismo y absurdo concepto que aún se tiene del honor femenino, transmitiéndolo de generación en generación.

En tanto no se haga una revolución muy honda en la educación; en tanto no sean arrasados los muchos prejuicios sistemáticos que nos aprisionan; en tanto no lleguemos al humanitario y li-

berador principio de que todas las madres, sin excepción alguna, son dignas de aprecio y ayuda, como quiera que lo hayan sido, y que todos los hijos son con legitimidad, como quiera que hayan venido al mundo; en tanto no enseñemos a las mujeres a no avergonzarse en ningún caso de ser madres, dándoles una idea más amplia y más racional de su honradez, los infanticidios ocurrirán de manera perenne, de manera precisa, de manera irremediable.

Los infanticidios, lo mismo que los demás delitos, son efectos, y para evitarlos no hay otro remedio que cortar las causas que los generan. Castigar a las infanticidas es atacar los efectos, dejando incólumes las causas.

En toda mujer que tiene un hijo, sin haber pasado antes por el formalismo del matrimonio, pugnan los sentimientos muy enérgicos y sumamente contradictorios, que son el naturalísimo amor maternal y el artificialísimo temor a las mormuraciones y censuras ajenas, ante la pretendida deshonra. De los dos sentimientos, vencerá el más potente, según la educación recibida, según las ideas que se tengan, según la cultura que se haya conquistado, según el ambiente en que se viva.

A mí no me cabe la menor duda de que toda madre que mata a su propio hijo lo hace contra su gusto, contra sus impulsiones más entrañables, sometiendo a sí misma al más tortuoso sacrificio, haciéndose a sí misma la primera y mayor víctima de su loca o involuntaria obra. Pero tampoco dudo que, en toda madre que así procede, la preocupación de no perder el presunto honor manifiesto y el necio temor al equé dirán, han llegado a ser superiores al medulativo amor maternal, debido a errores e influjos externos de insistente actuación y decisiva eficacia, hasta situarla en un verdadero estado de terror. Y el terror automatiza, roba de lleno las facultades.

Con temor, queda un poco de lucidez; con temor, no se ve ni se oye, ni se siente, ni se piensa, ni se discierne, ni se puede querer. Un ser aterrorizado es el menos responsable, por ser también el menos consciente.

Si se anhela que no existan, que no puedan existir infanticidas, es preciso que, desde la infancia, enseñemos a todos los humanos, y con especialidad a las niñas, que la maternidad, en todos los lugares, en todas las circunstancias, es natural, es necesaria, es honrosa, es respetable, es sagrada.

Otro factor capitalísimo, que coacciona fuertemente a la comisión de los infanticidios, es el hábito desecado y nada caballeresco, que tienen muchos hombres, de abandonar a las mujeres cuando las ven embarazadas, como la cosa más sencilla de la Tierra.

Si el hombre, al saber que es padre, no repara en abandonar a la madre y al hijo, ¿qué de extraño ni de punible tiene el que la madre, más ténbil y más acosada, y con menos medios para vivir, complete la obra, quitando al hijo de tan mal padre una vida que, desde su comienzo, habla de ser de dolor y de miseria?

En todas partes hay padres viles, que abandonan a sus hijos desde que comienzan a gestar en el útero materno; más en Panamá, según un poco abundantes por desdicha. Es preciso reprobar francamente su conducta, en todas las ocasiones, y por todos los procedimientos, si se quiere disminuir los infanticidios y contribuir al perfeccionamiento moral de la Humanidad. Hemos adelantado bastante en numerosos aspectos de las ciencias físicas; sin embargo, moralmente, nos encontramos, sin duda, muy rezagados todavía.

Y lo peor es que tales padres, además de hacer jactancia de su vileza, son luego los que con más desconsideración y saña condenan a las desventuradas madres infanticidas, a quienes — sin ellos mismos — fecundaron y abandonaron.

A mayor confirmación de mi tesis expulpatoria, puede decirse que, generalizando la cuestión, ningún delincuente obra por su inclinación espontánea, por su voluntad independiente. Al que delinque, todos le rodeamos, todos le implemos; todos le inducimos, todos le instruimos, todos le modelamos, en mayor o en menor grado; todos colaboramos con él, más o menos, para la violación y la perpetración de su delito. La responsabilidad nos alcanza a todos, porque todos hemos puesto en su acto una acción grande o pequeña

de fuerza empujadora, de idea inspiratriz, de sentimiento propagador; porque todos estamos ligados a su hecho por un hilo anímico, de más prosar o de más delgado. Vivimos en sociedad, y en todo influimos y por todo somos influidos, superficial y profundamente, conforme la potencia de resistencia y la energía volitiva, que nos sean peculiares. Por muy inocente que una persona sea, nunca podrá sustraerse totalmente a la porción del ambiente que la circueve.

Si todos nos diéramos a pensar más en esto; si todos nos acostumbráramos a profundizar en las cuestiones de cuálquier índole y a no resolverlas rutinariamente y precipitadamente; si todos pusiéramos empeño en no soltar la lengua sin haber meditado antes; si todos nos afanáramos por tener ideas y soluciones propias, es bien seguro que seríamos más benévolos y disculpadores, al juzgar cuantas faltas y delictuosidades puedan consumar nuestros semejantes; y con especialidad las mujeres; las infelicitadas mujeres, primero adultas, con traidores propósitos, y después abandonadas y escarnecidas.

Pocos días después del supuesto infanticidio que motiva estos renglones, un periódico local recogió el rumor de que el padre del niño muerto es un desconocido personaje. No me sorprendía que, si el rumor es cierto, sea desconocido personaje, resultase un síndico muy religioso, muy moral, muy ordenado, muy severo con los infractores a las leyes eclesias, muy desdefioso con las mujeres después de seducidas, y muy defensor de las hipocresías y de los prejuicios y de las injusticias reinantes. Entre las ideas y los actos de las personas hay siempre una gran relación, aunque otra cosa se diga y parezca.

En consecuencia, quedamos en que yo, decididamente, declarando dudo mi voto absolutorio para esa desgraciada madre, suponiendo que sea en verdad infanticida; y me permito contar, en que congoje votaran para absolverla, todas las personas cultas y bondadosas, que sepan remontarse al tiempo de idear y ser penetradoras al tiempo de sentir.

Dr. M. Blázquez de PEDRO.

Panamá.

F. O. R. A.

MITIN DE PROTESTA

Para protestar contra la bárbara condena de 20 años de prisión, pedida por el fiscal del crimen para el obrero panadero Avelino Alarcón, procesado a raíz de la última huelga como presunto autor de la muerte del carnero López, — y también contra los hechos vandálicos cometidos por la policía de Fimat, asesina de los colonos Meena y Barros — exigiendo a la vez la libertad de los compañeros Suárez, Vidal y Sábado, a quienes se le pretende hacer responsables de ese hecho — la Federación Obrera Regional Argentina, efectuará un mitin de protesta el domingo 21, a las 2 p. m., en la Constitución a plaza Once, con el siguiente recorrido:

A las 2 p. m., se reconcentrará la manifestación en plaza Constitución, para partir luego por Garay, Entre Ríos, Rivadavia hasta plaza Once, en la que varios compañeros harán uso de la palabra.

ULTIMA HORA

Entrado en máquina el diario, recibimos el siguiente telegrama:

Huelga general gravísima en frigoríficos, saladeros Cerro, donde hay tropas infantería y caballería. Sucesos sangrientos. Extremen solidaridad. -- Federación

DE MONTEVIDEO

La huelga en los frigoríficos

Permanece sin solución el conflicto planteado por los obreros de los frigoríficos. La huelga se ha extendido, habiendo abandonado el trabajo los operarios de los frigoríficos Arizaga, Triguero y Swift. Numerosas fuerzas de policía guardan los establecimientos; el Cerro se encuentra en pleno estado de sitio, funcionando aún todas las relaciones sociales a la bárbara justicia militar. Ha-

C. Sembrando Flores
En el local de este centro, Belgrano 4067, espina a Pergamino (Villa Domínico), se reciben inscripciones todos los domingos.
Los trabajadores de estos barrios que deseen la instrucción del pueblo deben engrasarse las filas de los pocos que en este centro luchamos contra la maldad, combatiendo al régimen social de oprobio y vergüenza.

Funciones y conferencias

PRO PRENSA ANARQUISTA

Gran función y conferencia, organizada por la Agrupación «En Marchas», a realizarse el domingo 3 de junio, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suñer», Rodríguez Peña 254, a beneficio del periódico «La Protesta» y del periódico «Tierra y Libertad» de Barcelona, con el siguiente programa:

- 1.º «Hijos del pueblo», por la orquesta.
2.º El compañero Orón disertará sobre el tema «Evolución y Revolución».
3.º Gran acontecimiento artístico. Se pondrá en escena por el cuadro dramático de la Agrupación «En Marchas», convenientemente preparado y ejecutado bajo la dirección del joven aficionado Federico H. Balduzi, el grandioso drama filosófico social en 5 actos y 11 cuadros, original de José Fela Igarbide, titulado: «El Cristo moderno».
4.º Conferencia por el compañero Leopoldo R. Giménez, sobre importantes temas de actualidad.
Entrada general, 0.80; niños gratis.

Pintores Unidos

Realizarán una función, conferencia y baile, pro-biblioteca, el sábado 23 de junio, a las 8.30 p. m., en el salón «Unión y Benevolencia», Cagallo 1362. Se pide a las demás instituciones no orgánicas funciones para esa misma fecha, a fin de evitar fracasos.

LIGA DE E. RACIONALISTA

La comisión de fiesta de esta institución ha organizado una gran velada y conferencia para el domingo 20 de mayo, a las 8.30 p. m., en el salón Giuseppe Garibaldi, Sarmiento 2419, cuyo beneficio será repartido entre la Liga y el fondo Pro Escuela.
Se pondrá en escena la hermosa comedia dramática en tres actos del conocido literato Roberto J. Payró, cuyo título es: «El Triunfo de los Otros», interpretado por el cuadro de aficionados de la Liga. El señor Atilio Medaglia, dará una conferencia, desarrollando el tema: «Educación y Evolución». Además, prestará su desinteresado concurso a esta fiesta el notable melodista italiano, Fernando Orlandini, quien interpretará las mejores piezas de su repertorio.

Las entradas para este festival se hallan en venta desde ya, en el local de la Liga, Belgrano 2552, al precio de 0.80. Los niños gratis.
SARANDI
C. «LIBERTARIOS UNIDOS».
El domingo 20, a las 2.30 p. m., este centro de propaganda libertaria efectuará su 5.º matinee familiar en el salón-teatro «Sarandí», General Mitre 2871.
PROGRAMA
El cuadro «Albor» podrá en escena por primera vez en esta localidad el drama en tres actos de Sanchez Gardel: «La Montaña de las Brujas»—Conferencia por B. Pereira sobre el tema: «Actualidades»—Declamación de poesías por la compañera Susana Martes—El hecho dramático de Pedro Gori: «1.º de Mayo».
Precio de las localidades. Entradas: hombres, 0.60; mujeres, 0.40.
Nota.—Esta función debía haberse efectuado el 29 de abril, pero debido al mal tiempo, fué postergada para esta fecha por lo que las entradas de entonces, son válidas para esta función.

Instrucción Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA.

En su local, Belgrano 2552, realizará esta institución en el curso de la semana, los siguientes cursos:
Miércoles, de 7 a 8 p. m., Música; de 8 a 9 p. m., Corte y confección y de 9 a 10 p. m., Medicina por el doctor Carulla.
Jueves, de 8 a 9 p. m., Esperanto; de 9 a 10 p. m., Francés.
Viernes, de 8 a 9 p. m., Aritmética; de 9 a 10 p. m., Gramática.
Sábado, de 7 a 8 p. m., Aritmética; de 8.30 a 10 p. m., Conferencias.
Domingo, de 9 a 10 a. m., Corte y Confección para trajes de hombre.
Curso de Estética a cargo del señor Jorge Guasch Leguizamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 591, de 9 a 10 y 30 p. m., en los días y sobre los temas que a continuación se expresan:
c) Literatura. — VII «Dante», Julio 7. VIII «Cervantes», Julio 28. XIV «Shakespeare», agosto 18. X «Goethe», septiembre 8. XI «Victor Hugo», septiembre 28.
d) Teoría Estética. — XII «Las Ideas Estéticas de Taine», octubre 20. XIII «La Emoción Estética», noviembre 10. XIV «Lo Bello y lo Poético», diciembre 1.º.
Paralelamente a este curso, el señor Oreste de Zco dará de 10 a 11 a. m., en el Museo Nacional de Bellas Artes las siguientes conferencias: «Fraxites», Lisipo y Scopas», mayo 27. —

Ateneo R. de Villa Crespo

Los cursos de la semana que se dictarán en este Ateneo, en su local Alvarez 837, son:
Lunes, de 8 a 9 p. m., reunión de la Comisión; de 9 a 10 p. m., ensayo del cuadro; miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas; jueves, de 8 a 10 p. m., lección de Castellano; viernes, de 8 a 10 p. m., ensayo del cuadro; sábado, reunión familiar.

ATENE-O OBRERO DE ALMAGRO.

Habiendo cambiado su local a la calle Estados Unidos 3719, se comunica a los socios y simpatizantes que desde hoy, martes 15, quedan nuevamente inaugurados los cursos que se dictan en este centro de instrucción.
Lunes, de 8 a 10 p. m., Taquigrafía.
Martes, de 8 a 9 p. m., Moral por la profesora Mercedes Ganna; de 9 a 10 p. m., conferencia por el profesor Victor Delfino.
Miércoles, de 8 a 10 p. m., Dibujo por Mourliás.
Jueves, de 5 a 7 p. m., Corte y confección por M. Ganna; de 8 a 10 p. m., Taquigrafía, por Raíces.
Viernes, de 9 a 10 p. m., Dibujo por Mourliás.
Sábado, reunión de comisión y conferencias sobre temas educacionales.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Conrado Ejea Martínez, natural de Graus, provincia de Huesca (España) que el 19 de diciembre pasado se encontraba en la estación Quilín. Diríjase a Francisco Deltiempo, Santa María 367, Buenos Aires.

DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo contamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos los camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que, por su redacción, sea necesario reformarlos totalmente.
A advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.
También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dadas telefónicamente.
Los artículos no publicados no se contestan ni tampoco se devuelven los originales.

«La Escultura Romana», Junio 17. — «La Escultura Gótica», Julio 8. — «Miguel Ángel», Julio 29. — «Rodin», agosto 19. — «El Retrato en Escultura», septiembre 9.
Ateneo R. de Villa Crespo
Los cursos de la semana que se dictarán en este Ateneo, en su local Alvarez 837, son:
Lunes, de 8 a 9 p. m., reunión de la Comisión; de 9 a 10 p. m., ensayo del cuadro; miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas; jueves, de 8 a 10 p. m., lección de Castellano; viernes, de 8 a 10 p. m., ensayo del cuadro; sábado, reunión familiar.

ATENE-O OBRERO DE ALMAGRO.

Habiendo cambiado su local a la calle Estados Unidos 3719, se comunica a los socios y simpatizantes que desde hoy, martes 15, quedan nuevamente inaugurados los cursos que se dictan en este centro de instrucción.
Lunes, de 8 a 10 p. m., Taquigrafía.
Martes, de 8 a 9 p. m., Moral por la profesora Mercedes Ganna; de 9 a 10 p. m., conferencia por el profesor Victor Delfino.
Miércoles, de 8 a 10 p. m., Dibujo por Mourliás.
Jueves, de 5 a 7 p. m., Corte y confección por M. Ganna; de 8 a 10 p. m., Taquigrafía, por Raíces.
Viernes, de 9 a 10 p. m., Dibujo por Mourliás.
Sábado, reunión de comisión y conferencias sobre temas educacionales.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Conrado Ejea Martínez, natural de Graus, provincia de Huesca (España) que el 19 de diciembre pasado se encontraba en la estación Quilín. Diríjase a Francisco Deltiempo, Santa María 367, Buenos Aires.

DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo contamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos los camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que, por su redacción, sea necesario reformarlos totalmente.
A advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.
También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dadas telefónicamente.
Los artículos no publicados no se contestan ni tampoco se devuelven los originales.

Imprenta, Librería y Encuadernación
«La Protesta»
Humberto I. 1175 Buenos Aires
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
PROGRAMAS - PAPEL DE
CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE
GOMA - TIMBRADOS Y
FÁBRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc.
Pidan Presupuesto

LA PROTESTA
AGENTES Y PAQUETEROS
EXTERIOR:
Montevideo: José Rey, Poste Restante.
Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.
INTERIOR:
Avelaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arquileo: Natal Juñá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 49.
Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Comité pro «La Protesta», F. Núñez, calle Alvear 782.
Cruz del Eje: José M. Maldonado, General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 66.
Huínca Renancó: Enrique Gerjuán.
Ingeniero White: Salvador Calderón.
Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 18, número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería), Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Juan González.
Punta Alta: Santiago Villarino.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783.
San Cristóbal: Simón Serruti.
San Fernando: Pedro Broggia, Junia número 1044.
Salta: Tomás González.
Tucumán: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Miranda, Colón.
Tronque Lauquén: Máximo A. Torné.
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».
Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 283.
CAPITAL:
Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Alvarez 837, Pedro A. Fabballo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegóni, Ventana 3872.
Fascio Revolucionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

EL PATRIOTISMO

El patriotismo se cree amor y no lo es. Es una extensión del egoísmo; es una apariencia de amor. Sería muy natural amar a los más próximos, a los semejantes de nuestros hermanos, a la tierra que nos sustenta y el cielo que nos cobija. Pero eso no es patriotismo, es humanidad. El amor irradia hasta lo infinito como la luz, mientras el patriotismo cesa al otro lado de una montaña, de un río, de una raya sobre el papel. El amor une; el patriotismo separa. Un patriotismo que no odiara al extranjero sería amor; un amor que se detiene en la frontera no es mas que odio.

En el patriotismo hay crueldad, codicia y envidia. En nombre del patriotismo se cometen todos los crímenes. Enseñamos al niño a suspender toda noción de justicia cuando se trata de su patria. Su patria, es decir un grupo efímero de hombres, es superior al universo, hay que sacrificarle las vidas y las conciencias. Por ella el robo se vuelve honroso, y el engaño y el homicidio. No existe patria que no sueñe con el imperialismo. ¿Y en qué se diferencia una patria imperialista de una cuadrilla de ladrones? En que es mas numerosa.

RAFAEL BARRET